RETOMAMOS EL CAMINO

«Cuando todo parece paralizado y estancado, cuando los problemas personales nos inquietan y los malestares sociales no encuentran las debidas respuestas, no es bueno darse por vencidos, ni quedarse paralizados. El camino es Jesús: hacerle subir a nuestra barca y remar mar adentro con Él. Él cambia la perspectiva de la vida. La fe en Jesús conduce a una esperanza que va más allá, a una certeza fundada no sólo en nuestras cualidades y habilidades, sino en la Palabra de Dios, en la invitación que viene de Él … remar mar adentro»

(Papa Francisco, Christus Vivit 141)

Vivimos el momento de vuelta a una cotidianidad, pero con la sabiduría de recoger lo aprendido en el confinamiento y que nos permita construir un mañana mejor. En todos nuestros ámbitos de vida, a la hora de volver a lo habitual, a lo de siempre, queremos hacerlo sabia y confiadamente, haciendo caso a las inquietudes que han surgido en nosotros, las preguntas sobre la vida, sobre la muerte, sobre la humanidad, sobre Dios, sobre la solidaridad.

Dios quiera que este tiempo, tan misterioso y providencial, nos haya preparado para retomar el camino diocesano con alegría, con la conciencia viva de la presencia de Jesús entre nosotros, con la sensibilidad del sufrimiento de muchos y las debilidades de nuestra sociedad.

La crisis provocada por el Covid19 ha suspendido todas las actividades pastorales ordinarias de nuestras comunidades. Y con ello, el camino hacia nuestra Asamblea Diocesana experimentó una pausa obligada, aunque no infecunda, ya que este tiempo nos ha hecho crecer y nos ha purificado la mirada. Pero ya es tiempo de retomar el camino, lo que implica preguntarnos: ¿en qué punto estamos y cómo seguir avanzando?

En estas circunstancias se ha hecho real en nuestra vida la misma experiencia de los discípulos de Emaús: ellos estaban abrumados por lo que parecía todo un fracaso, creían que el tiempo y la ilusión invertidos en lo compartido había sido en vano… Hasta que reconocieron al Señor que los acompañaba. En esa experiencia, todo quedó transformado. Comenzaron a ver el mundo con otros ojos y otra luminosidad. Recuperaron el ardor que parecía apagado. Entonces se pusieron de nuevo a caminar, movidos por la alegría del Evangelio.



Hoy Jesús nos pregunta a nosotros: ***«¿Qué vienen hablando en el camino?»***
Este momento es propicio para compartir como hermanos:

¿Cómo hemos vivido este tiempo de confinamiento? ¿Qué hemos aprendido, qué nos desafió, qué debimos dejar atrás?

Nuestro camino de Asamblea quiere obrar, en nosotros y en nuestras comunidades, esa misma transfiguración de los discípulos de Emaús, porque son los santos y los misioneros, no los resignados y los tibios, quienes dan vida y aliento a la Iglesia y a la sociedad. Queremos vivir este camino de Asamblea de tal modo que sea un testimonio de compromiso de todos los miembros del Pueblo de Dios.

A la hora de retomar el camino es necesario mirar hacia atrás, haciendo memoria de las experiencias habidas, los fecundos diálogos que nos enriquecieron y las conclusiones a las que hemos ido llegando.



LAICOS: Hemos comenzado profundizando sobre la vida y la misión del Laico en el mundo y en la Iglesia. No podíamos vivir este camino sinodal sin la comprensión conciliar de la vocación y misión del Laico.

INSTRUMENTO 1: Memoria agradecida y evaluación
Mirada sobre el trienio vivido, dando gracias a Dios por ello y evaluando el camino recorrido desde la Asamblea pasada.

INSTRUMENTO 2: Ver, Oir, Interpretar
Destinado a narrar «NUESTRA REALIDAD», concretada en HECHOS SIGNIFICATIVOS, sus indicadores y sus causas. Desde la riqueza del compartir con otras instituciones y entre los diversos grupos pastorales, se han descubierto y descrito cuatro HS

INSTRUMENTO 3: Juzgar - Discernir
En este tiempo hemos tomado los HS y los hemos iluminado con la Palabra de Dios y el Magisterio para descubrir el horizonte hacia el cual nos llama Dios. A estas conclusiones las hemos llamado «NUESTRA FE».

A partir de ahora, con el **INSTRUMENTO 4: Actuar - Elegir**, confrontaremos «NUESTRA FE» con «NUESTRA REALIDAD» a fin de elaborar «NUESTROS CAMINOS PASTORALES», es decir, propuestas de acciones (no actividades) que sirvan para responder a las causas de los hechos significativos.

De este modo, nos encaminamos juntos hacia la celebración de la Asamblea Diocesana donde decidiremos, como Pueblo de Dios, los Objetivos que nos guiarán en adelante.
Esto será en el marco de los 60 años de vida de nuestra Diócesis de Rafaela.

FECHAS MODIFICADAS EN NUESTRO CAMINAR

Trabajo en parroquias, movimientos y eq. Dec. de Jóv.
se entrega al Decanato fin de Setiembre
Trabajo de síntesis en el Cons. Dec. de Laicos, DepLai y Eq. Dioc. de Jóv.
se entrega al Cons. Dioc. de Pastoral, fin de Octubre
Trabajo de síntesis en el Consejo Diocesano de Pastoral > *Noviembre*